



SI DE UNION SE TRATA

Humberto Julio Reyes
General de Brigada

¿Quién de nuestros lectores no ha escuchado la manida frase: “Los retirados debiéramos tener una sola organización que nos represente”?

Ya se conoce la existencia de muchas organizaciones destinadas a llenar una necesidad que no siempre es la misma y que no podrían sumarse a otras comprometiendo su independencia y alterando el propósito para el cual fueron creadas.

Lo que sí parece evidente, aunque no para todos, es que desde hace años existen organizaciones representativas y que no es necesario, de tiempo en tiempo, crear nuevas con el declarado propósito de unirse y tener una sola voz.

Coincidiendo con la multiplicación de procesos por la represión del extremismo durante el Gobierno Militar ha surgido, como es natural la preocupación de diversas organizaciones, antiguas o creadas ad-hoc por expresarla en forma tangible e idealmente con efectos positivos.

La reciente contienda electoral puso en el tapete la dificultad, no sólo de acordar una agenda realista que representara las aspiraciones de nuestro sector, como de priorizarlas. Igualmente dejó como experiencia que no basta con asumir una representatividad de carácter excluyente, sino que ella debe ser producto de un razonable consenso.

Parece muy positivo que finalmente la más antigua de nuestras organizaciones, la CONFAR, junto a la Multigremial FACIR, pudieran actuar de consuno. Ojalá no se retroceda en este aspecto.

También quedó en evidencia que la aparición de nuevas organizaciones, más o menos formales y en cuya membresía se produce la doble o triple “militancia” obliga a nuevas instancias de coordinación para evitar dispersión de esfuerzos o, lo que es peor, efectos no deseados.

Siendo así ruego nuevamente a quienes sientan el legítimo y loable deseo de ayudar a nuestros camaradas que lo hagan incorporándose a las organizaciones que existen en lugar de crear nuevas.



Omito deliberadamente nombrar las que a mi juicio caen en esa condición y que se expresan habitualmente más a título de quienes las presiden que de sus seguidores raramente cuantificables.

¿La noche quedó atrás? Ojalá así fuere, pero, en el intertanto, la unión efectiva es una necesidad para actuar frente a nuestros interlocutores.